

# Encuentro de oración

## “El mandamiento del amor”

1 Jn 2,3-11

Para comenzar la oración *invocamos al Espíritu Santo*. Le pedimos que se haga presente y nos acompañe en este rato de oración. Lo podemos hacer con una oración que



recemos entre todos o alguno de los que vamos a participar del encuentro podemos pedirlo de manera personal. Simbolizamos esta presencia de Dios con una vela encendida.

### 1. Desde mi experiencia (para compartir en comunidad):

- ¿Me gusta conocer a las personas que me rodean?  
¿Qué cosas suelo hacer para conocer a los que tengo al lado?
- ¿Qué limitaciones, pecados, situaciones concretas me sumergen en la propia oscuridad impidiéndome conocer al que tengo al lado?
- ¿Qué palabras, sensaciones, etc..., me vienen a mi corazón cuando busco conocer al que está al lado?

### 2. Desde la Palabra:

Luego de compartir la experiencia leemos el texto 1Jn 2,3-11.

Cada uno puede compartir algo que le haya llamado la atención del texto en sí, una frase que le resuene, una palabra, la reacción de alguno de los protagonistas del texto, algún dato que el texto nos da, etc. En este momento dejamos hablar a la Palabra. La idea es preguntarnos *¿Qué dice el texto?*

A continuación leemos “Una ayuda para el grupo”. Es un aporte para poder entender mas la Palabra, para conocer un poco mas del contexto en que fue escrito este texto y algunos elementos que nos puedan ayudar a la reflexión. Podemos aportar con datos que conozcamos desde acercamientos previos con esta u otras lecturas de la Biblia.

### 3. Desde mi corazón:

Luego de acercarnos con nuestra experiencia y de reflexionar acerca de lo que nos dice la Palabra, intentemos descubrir *¿Qué me dice el texto a mi hoy?*

Para esto cada uno de nosotros releemos el texto ahora iluminado con lo que fuimos descubriendo en el encuentro, buscando *cuál es la buena noticia que me quiere dar Dios hoy a través de esta Palabra*.



El que quiera puede compartir esta buena noticia con los otros.

### 4. Celebramos juntos:

Podemos terminar con una pequeña celebración juntos, compartiendo un gesto en comunidad, algo que represente lo que rezamos hoy. Expresar en gesto esta buena noticia que recibimos. Puede ser escribiendo la buena noticia y regalándosela al que tengo a mi lado, dándonos un abrazo de la paz, cantando una canción o rezando un padrenuestro de la mano. La invitación es dejarnos amar por Jesús a través del otro.

---

## Una ayuda para grupo

---

### EL MANDAMIENTO DEL AMOR EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES JOANICAS



El mandamiento del amor fue una de las bases para la reflexión y oración de las comunidades del siglo II dC que se reunían en torno al evangelio de Juan. Las cartas joánicas hacen una relectura del mandamiento central de la enseñanza de Jesús, agregándole el aporte de la experiencia y el camino recorrido en comunidad a lo largo de los años.

Este breve pasaje nos muestra el aporte de esta comunidad con respecto a este mandamiento. En un primer momento la comunidad habla de cómo experimentaron a “aquello que ya existía desde el principio”. Y en un segundo momento, nos anuncia el mensaje que Jesús les enseñó a través del evangelio.

Es importante advertir que el pasaje comienza con un verbo muy usado en la teología joánica: γινώσκω /*ginosco*/: *conocer*. Las cartas joánicas hacen hincapié en este verbo, pero deberíamos advertir que su significado es mucho más amplio y profundo del que hoy le damos. El autor de esta carta pretende responder al posible gnosticismo emergente dentro de las de las comunidades. El verbo conocer para los gnósticos era de gran importancia, ya que era la forma suprema de conocimiento reservada sólo para aquellos que eran considerados superiores espiritualmente. Prevalecía en esta corriente una sobre-

valoración del carácter espiritual del hombre y una visión peyorativa de lo material.

Y es este mismo verbo el que utiliza para marcar las diferencias con sus oponentes, como en los v.3-4. Algunos grupos gnósticos formaban parte de la comunidad o estaban cercanos a ella. Podrían ser en sus comienzos grupos judíos, que luego de haber entrado a la comunidad joánica, fueron adhiriéndose cada vez a esta corriente de pensamiento.

Por otro lado, una vez que muestra qué significa conocer, la primera carta de Juan intenta dejar bien claro que los que no viven la fe amando al hermano están fuera de la comunidad. Los llama mentirosos porque “dicen conocer” a Jesús pero no guardan el mandamiento del amor. A lo largo de la carta hace un paralelismo entre los que están dentro de la comunidad y los que están fuera, los que cumplen el mandamiento del amor y los que sólo dicen que lo cumplen pero no lo concretan en la vida, creen solo en un “cumplimiento espiritual”.

En el v. 5 esta carta hace tal vez su aporte mas original, porque no solo dice que quién guarda su palabra tiene el amor de Dios<sup>1</sup> sino que ahí mismo el amor de Dios llega a su plenitud. Esta es una idea muy fuerte que no se encuentra en la obra joánica mas allá de esta carta. La palabra que usa es *teleio,w /teleiú/*, que es precisamente hacer perfecto, perfeccionar, completar, llegar a la plenitud, etc. O sea que en el cumplir este mandamiento está la plenitud del amor de Dios. El amor de Dios se hace perfecto precisamente allí, en medio de la comunidad que se ama. Esta perfección del amor de Dios que se plenifica en el encuentro con el otro, conociéndolo, viéndolo, oyéndolo... Este modo de conocer en el amor es diferente al conocer utilizado por los gnósticos, un conocer puramente teórico, sobre-valorando lo espiritual y menospreciando lo que tenga que ver con el cuerpo, con la vida transcurrida. Aquí Juan nos muestra cómo el amor de

---

<sup>1</sup> refuerza estas ideas en 1Jn 4,12-18 y 1Jn 4,7 Donde lo generaliza a “todo el que ama”

Dios se vuelve pleno en el amor concreto, en el vínculo con el hermano de la comunidad. Y este amor que se da en el otro revela la entrega total en el Amor a Dios y de Dios.

El v.6 nos invita a “vivir como vivió él”. El verbo que utiliza en griego es περιπατέω /peripateo/ (caminar, andar). El sentido que usa el autor del verbo vivir hace referencia a la vida histórica de Jesús, se refiere a vivir como él.

Podríamos decir: “proceder como el procedió” o mas ajustado al texto griego: “andar (por la vida) como el anduvo”. La palabra vida (o, en este caso, vivir) está tan cargada de sentido en toda la teología joánica que se corre el riesgo de no entenderla en el sentido del texto original. No se refiere a la Vida con mayúscula que nos da Jesús, sino que dentro del contexto de la carta queda bien claro que el sentido es; para permanecer en él debemos comportarnos como Jesús lo hizo durante los años de su vida histórica. Reforzando la humanidad de Jesús, volviendo más humana la teología del evangelio de Juan y por esto también confrontándolo a sus oponentes.



En los v. 7-8 vemos como se marca una tensión entre el Antiguo y el Nuevo Mandamiento. El mandamiento antiguo que tienen desde el principio, es la palabra que ya escucharon y tiene un doble sentido. Por un lado se refiere al mandamiento que está en Levítico 19, 18 (“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo ; yo soy el SEÑOR.”) y por otro lado se refiere al mandamiento que escucharon de Jesús, desde el principio en la comunidad.

“Desde el principio”: Aparece 5 veces en toda la carta. Por primera vez en 1,1 haciendo referencia al comienzo del evangelio

de Juan. Recordamos Gn 1,1: “En el principio creó Dios...”. Y el prólogo del evangelio: “En el principio existía la Palabra...”. Evidentemente Juan hace una relectura del génesis comenzando de la misma manera. Inicia su evangelio igual que comienza la biblia, cargando de sentido esta primer frase. Ahora, el autor de 1Jn intenta hacer lo mismo haciendo una relectura del evangelio. Pero este principio tiene un sentido mas amplio. Ya no es solamente ese origen mítico del génesis, sino que es el origen de la comunidad, es la primera vez que escucharon aquella palabra que los acercó a Jesús y a su mensaje. A su vez este mandamiento está renovado y actualizado por Jesús. Si bien los judíos ya lo conocían del levítico Jesús intenta darle vigencia ya que estaba olvidado, escondido tras tantas leyes de purificación y rituales imposibles de cumplir para la mayoría del pueblo. Este mandamiento nuevo, que no es distinto al que ya conocían, está presente en la mayoría de las comunidades cristianas como se puede notar porque aparece en muchos y variados textos del NT<sup>2</sup>. Esto es prueba de cuán difundido fue este mandamiento para las primeras comunidades ya que aparece en cartas Paulinas, en los sinópticos, en la carta de Santiago y en esta carta de Juan.

Finalmente en el v.8 el autor dice que escribe un mandamiento nuevo y aclara que es verdadero en Jesús y en los de la comunidad que están recibiendo la carta. La palabra “**verdad**” es una de las palabras centrales dentro de los escritos joánicos (aparece 105 veces). La palabra “verdadero” (aparece 37 veces) parece referirse a cosas que vienen de Dios, lo que Dios revela, por ejemplo cuando dice que Jesús es la luz verdadera o habla de la verdadera bebida y la verdadera comida, la vid o la luz verdadera o como dice en Jn 8,16: “Pero si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió.”. En concreto este versículo podría hacer referencia a Juan 8.31: “Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en El:

<sup>2</sup> Mat. 19:19; Mar. 12:31; Luc. 10:27; Rom. 13:9; Gál. 5:14; Sant. 2:8 ; 1Jn 2,7

*Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos;”.*

El final de este pasaje gira en torno a las ideas contrapuestas de *luz y tiniebla*. Vuelve a poner el “quien dice que...” para marcar la diferencia con sus oponentes. Aquel que “dice estar en la luz pero aborrece al hermano está aún en tinieblas”, la Luz no está con ellos. El que no ama al hermano permanece en tinieblas por mas que diga estar en la luz. El autor de 1Jn reafirma su idea central en este pasaje, recordando el mandamiento nuevo que tienen desde que son comunidad.

Si vemos esta idea de luz y tinieblas en el evangelio de Juan vemos que esa Luz es Jesús (Jn 8,12), pero que la luz proviene de su presencia “Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo” (Jn 9,5) y que esta presencia, aclara Jesús, estará por poco tiempo mas con ellos (mientras él viva). Sin embargo esa Luz sigue presente. ¿De qué forma? En Jn 12,46 podemos ver que todo el que cree en Jesús ya no andará mas en tinieblas.

*“Jesús entonces les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, la luz estará entre ustedes. Caminen mientras tengan la luz, para que no sean sorprendidos por las tinieblas; el que anda en la oscuridad no sabe a donde va. Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz.”*  
**(Jn 12, 35-36)**

En el contexto de 1Jn, creer va unido a amar al hermano. O sea que la Luz de Jesús permanecerá en el amor entre los hermanos.

*Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros. Como yo los he amado, así también ámense unos a otros. Por el amor que se tengan reconocerán todos que son mis discípulos.***(Juan 13,34-35)**

